

EL DEMÓCRATA

Semanario republicano, defensor de los ideales liberales.

No tenemos otra filosofía que el amor á la Libertad. — Montesquieu.

LA ESCLAVITUD MODERNA.

Los que afirman que la esclavitud ha desaparecido, que todos los seres racionales son libres y dueños de ejercitar su actividad como mejor les plazca, faltan descaradamente á la verdad.

No sólo existe hoy la esclavitud, sino que alcanza á mayor número de individuos y es más cruel y terrible que la de los antiguos tiempos: lo único que ha variado es la forma. El esclavo moderno, el asalariado no es una propiedad ni un usufructo, como lo fueron sus antepasados, pero eso no quita para que su explotación y su sufrimiento moral alcancen ahora proporción más elevada.

Relativamente á la población, el número de personas que tienen que alquilarse, que vender su fuerza de trabajo a los actuales esclavistas es mucho más crecido que el de los esclavos de otras épocas. Los proletarios, lo mismo de levita que de blusa ó chaqueta, ascienden al presente á una cifra extraordinaria. Si los esclavistas de otros tiempos eran propietarios de muchos miles de personas, los esclavistas modernos tienen en su mano la libertad y la vida de infinito número de trabajadores.

Por este lado, pues, la esclavitud, en vez de disminuir, ha aumentado.

Respecto á la situación material ó económica, ¿quién se atreverá á negar que es peor la del asalariado que la de sus antecesores en esclavitud?

El obrero, considerado en la actual sociedad como simple mercancía, no recibe más remuneración que la precisa para conservarse como tal en la cantidad que la producción le necesita. Y como por la constante introducción de nuevas máquinas y la perfección de las antiguas, la mercancía trabajo del hombre es cada vez más despreciada, el salario que recibe el obrero activo ó que trabaja es insignificante. A cambio de esto, es decir, a cambio de una renumeración mezquina, que ni con mucho les alcanza á reponer las fuerzas gastadas en los talleres, en las minas, en las fábricas, en las faenas del campo y en todos los lugares donde la explotación funciona, se les obliga á trabajar 12, 14, 16 y hasta 18 horas al día. Cuanto al excedente obrero á los proletarios que el actual sistema de producción deje desocupados, los explotadores no tienen que hacer el menor desembolso para calmar el hambre que los atormenta ni proporcionarles vestido ni hogar; pero se valen de ellos para esclavizar más á los que trabajan y mermar-

les su reducida ración.

Diferencia sobre este particular entre el antiguo esclavista y el moderno: el primero alimentaba bien á su esclavo y no le imponía un trabajo excesivo á fin de que viviera todo lo posible; el segundo obliga al proletario á que se reviente á trabajar y no le da ni lo preciso para alimentarse.

Acercas de los niños y las mujeres, mientras el señor no empleaba en el trabajo á los primeros hasta que sus facultades físicas no habían adquirido bastante desarrollo, y á las segundas no las dedicaba á faenas superiores á sus fuerzas, el explotador moderno, ávido de ganancias, codicioso de trabajo barato, arranca del hogar obrero á los niños en edad temprana, se lleva igualmente á las mujeres proletarias, y, sin miramiento á la debilidad de los unos ni á la delicada naturaleza de las otras, los convierte en instrumentos de riqueza.

Como el interés del esclavista antiguo era conservar lo más posible el valor de sus esclavos, porque la adquisición de otros significaba un desembolso, y el interés del burgués no es ése por tener los esclavos gratis y en abundancia, sino el explotarlos lo más posible y por el menor precio, de ahí que la situación material del obrero en la época presente sea muchísimo peor que la de los de la Edad Media y de la antigüedad.

Y lo mismo pasa con los sufrimientos morales: son más grandes y más frecuentes los que experimentan actualmente los desposeídos que los que mortificaban á los esclavos y vejaban su dignidad de hombres.

Estos creían que sus amos eran seres naturalmente superiores á ellos y que tenían derecho para tratarlos del modo que lo hacían. Por consiguiente, las injusticias, los atropellos y los castigos de que eran objeto, salvo el dolor físico, apenas herían su sentimiento moral.

Los asalariados, por torpes, por rudos que sean, ven en sus explotadores hombres iguales á ellos, aunque de posición distinta, y por lo mismo, los abusos, las brutalidades y los crímenes de que son víctimas cansan en su ánimo honda mella y les acibara la existencia.

Los esclavos del capital ceden, asienten, toleran las infamias de sus verdugos, no porque los consideren con derecho á ejecutarlas, sino porque se les pone en el caso de sufrirlas ó de perder el pan para ellos y sus familias. Lo que prueba el daño que les hacen es que con frecuencia optan por este último.

¿Y la igualdad ante la ley? ¿y las libertades políticas—nos dirán los cortos de inteligencia y los encubridores de la verdad—las

tenían los antiguos esclavos?

La igualdad ante la ley—respondemos nosotros—es una farsa, una mentira, pues allí donde no hay igualdad económica, todos con el deber de producir y todos con el derecho de consumir, no puede haber igualdad social.

Las libertades políticas, que son también una mentira, y que sólo con grandes esfuerzos y sacrificios pueden practicar algo los proletarios, no destruyen ni destruirán la causa originaria de la esclavitud económica. Esta desaparecerá solamente, aboliendo las clases, suprimiendo el régimen capitalista.

La ventaja que sobre los esclavos antiguos tienen los esclavos modernos es que mientras aquéllos ni clara ni vagamente veían el término de su opresión, sino á lo sumo la forma de modificarla, los asalariados saben donde está el faro de su verdadera libertad y el camino que han de recorrer para llegar pronto á él.

Á LA REPUBLICA

¡Consoladora palabra! ¡Hermosa flor de nuestras ilusiones! ¡Dulce esperanza del porvenir! Ven á nosotros, hermosa virgen de nuestros ensueños, y mitiga con tu puro ambiente la sed de justicia que arde y se agita en nuestro corazón. Peregrinos incansables del progreso, vamos en tu busca, como el árabe en el desierto tras el oasis esperado; como el navegante en busca del faro que ha de conducirle á puerto seguro; más en vano, en vano caminamos por la senda que habrá de abrirnos más adelante las puertas de tu espléndida morada; negras sombras detienen nuestro paso é impidenos adelantar hasta ti nuestros trémulos cuerpos hartos ya de verse obligados á inclinarse ante los explotadores de nuestras conciencias.

Ellos hacen de nuestros hermanos, víctimas á su antojo, y sobre el montón de sus cuerpos mutilados, alzan los tronos donde se asientan los verdugos de nuestras sagradas instituciones; nuestro apocamiento y nuestra honradez les hace únicos en sus demasías, y con nuestro anonadamiento comercian los estipuladores del trabajo.

Más no temas, libertad, que abandonemos tu redentora enseñanza; cansados de servir de pedestal al intrigante, avanzaremos resueltamente á tu encuentro, sin que nada nos detenga, hasta obtener de tu propia mano el premio de nuestros afanes. Y vosotros, hijos del noble pueblo; vosotros, compañeros de la desgracia; adelante; marchemos de frente sin retroceder, y poniendo nuestros pechos como muralla á sus fieros instintos, corramos en ala de nuestro ideal. Caiga el que caiga; no disminuyamos nuestros esfuerzos, porque el que muere en la lucha, ese será un mártir más que habrá sacrificado su vida

en pró de la independencia de su pueblo, y la gloria será su recompensa.

Adelante y siempre adelante; que si alguna vez os faltan las fuerzas y sentís debilitarse los impulsos del corazón al peso de la desdicha, ved vuestras miserias presentes, ved vuestros sufrimientos pasados, y contemplad después allá, no muy lejos, la hermosa República que, cual amorosa madre, nos ofrece su dulce regazo para descansar de nuestras fatigas.

Corramos á ella, hermanos, y aunque uno solo de los nuestros llegue, coja éste entre sus manos la redentora enseña, gritando á la faz del mundo con imponente voz: ¡¡Abajo los tiranos que nos esclavizan, y al amparo de la bendita República, recobre el pueblo su anhelada libertad.

(De La Coalición de Badajoz).

CRÓNICA

Sesión del Ayuntamiento.—Extracto de la sesión ordinaria celebrada por el Ayuntamiento de esta ciudad el día 6 del actual.

Abierta la sesión bajo la presidencia del señor conde de Torre Saura, Alcalde, con asistencia de los señores Sintés, Cardona, Capó, Genestar, Gelabert, Roselló, Pons, Franco, y Vazquez fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Vistas las deficiencias que se observan en las Ordenanzas con relación al Matadero y Plaza de Abastos, el Sr. Sintés presenta la siguiente proposición: Que el artículo 138 de las Ordenanzas Municipales sea ampliado en el sentido de que en infracción sea castigada con arreglo al Código penal.

Que se prohíba que la carne que por cualquier concepto se extraiga de los puestos de venta pueda ser introducida de nuevo sin permiso del señor Alcalde ó del Consejal encargado de la plaza.

Que también se prohíba que la introducción en dichos puestos de trozo alguno de carne para la venta, pues solamente se permitirá la introducción de reses enteras.

Enterado el Ayuntamiento acordó que quede sobre la mesa para que pueda ser estudiada por los señores Consejales.

Enterado el Ayuntamiento de la disposición de la Alcaldía de no permitir la matanza de reses en días festivos, toda vez que si se observa falta de carne para los días siguientes se ha facultado para poder efectuarlo á las primeras horas de la mañana, aprueba en todo dicha disposición, puesto que ningun perjuicio puede originarse ni para los cortantes interesados ni para el público.

Habiéndose procedido á la subasta de la cobranza del arbitrio municipal sobre perros ha sido adjudicada á favor de Juan Anglada Hernandez por la cantidad de 781 pesetas, como mas beneficioso postor.

Se declaró desierta la subasta de la construcción del tinglado en los puestos de venta de carnes, acordándose nueva subasta para el día veinte del actual.

Recepción.—Procedente de la península llegó en la tarde del domingo el Exmo. é Ilmo. Obispo de esta diócesis. De antemano se le había preparado una entrada solemne y aparatosa, pues casi todos los carruajes de esta población se hallaban comprometidos, concurriendo, á pesar del fuerte aguacero que caía, todas las autoridades. En las inmediaciones de la Catedral había una muchedumbre, oyéndose algunas vivas al Obispo, al mismo tiempo que tocaba la banda «La

Popular» acompañándole todo el gentío á su Palacio, donde el Sr. Castellote, según dicen, dirigió á los presentes una elocuente plática.

El lunes último falleció el apreciable joven D. Pedro Cortés y Alba á los 27 años, cuya sensible pérdida comentamos como en justicia merece, en el párrafo que sigue:

A la memoria del joven D. Pedro Cortés y Alba.

Todos te conocíamos y te amábamos con ternura. Eras tú el primogénito de un hombre de honrado carácter, uno de los más distinguidos fabricantes en España, y habías de ser el heredero de su nombre por tu superior inteligencia en el arte.

Pero tus virtudes valían más. Tús buenos padres te habían enseñado á identificarte con el pueblo trabajador, y jamás el despego ni mucho menos el desdén anubló la aureola popular que creó tu padre para él y para tí.

Larga y penosa enfermedad minaba lentamente tu existencia, y los que te amaban, que eran muchos, principalmente la gran falange de operarios de la casa Cortés y C.^a, contemplaban con lastimera afición como se iba extinguiendo tu preciosa existencia; pero tu sonreías á todo el mundo.

No hubo esfuerzo ni sacrificio para perdonar; no hubo recurso á que no apelasen los tuyos para arrancarte de la muerte. Tu padre luchando á brazo partido contra tu enfermedad; tu madre, con el corazón desgarrado, la misma solicitud en forma humana; todos los individuos de tu familia habían formado á tu alrededor un hermoso círculo de cuidados y complacencias, porque valía la pena el no dejarte escapar.

Pero ¿quién puede oponerse á los designios de la Providencia? Más ángel fuiste y deberás gozar de la paz de los justos; mientras que el recuerdo que aquí has dejado permanecerá inmarcesible en la memoria de todos. Vean en ello tus padres un rayo de sol que ha de disipar algún tanto las tinieblas de su dolor profundo.

Función.—Con una regular concurrencia la Sociedad del casino «Diecisiete de Enero» inauguró el domingo último la presente temporada teatral con una escogida y variada función. Todos los artistas interpretaron cumplidamente sus papeles, mereciendos en varios períodos los aplausos de los presentes.

Presupuestos.—El diputado por Menorca Sr. Prieto y Caules sostendrá en el Congreso, en nombre de la minoría republicana, la oposición al proyecto de presupuestos del Sr. Villaverde.

Reducción del servicio militar.—La Delegación de Hacienda de esta provincia anuncia que hasta el 20 del presente mes se admitirán en las Cajas del Tesoro las reducciones del servicio militar de los mozos del actual reemplazo.

Comisión provincial.—Durante el turno de 1899 á 1900, compondrán la Comisión provincial los señores diputados D. Antonio Barceló, D. Joaquín Puigdorfilá, D. José Riquer, D. José de Olives y D. José Socías Gradolí.

A los fabricantes.—Conviene sepan los fabricantes y comerciantes españoles que por la oficina del Gobierno militar de los Estados Unidos en Manila, se ha dictado la siguiente circular:

«Por la presente circular se participa á los

poseedores de patentes garantizadas por las leyes españolas, que deseen continuar con la protección para las mismas en estas islas, que se deben cumplir los requisitos de la ley para conseguir este objeto.

Los pagos de los derechos se harán en la oficina de patentes, derechos de autor y marcas, según determina el artículo 15 del Real decreto de 3 de Julio de 1878.

Plaza vacante.—Se halla vacante la plaza de Inspector de carnes del Ayuntamiento de Mercadal, dotada con el haber anual de 1.000 pesetas.

Los aspirantes á ella deberán presentar sus solicitudes en la Secretaría de dicho Ayuntamiento en el plazo de 30 días.

Nueva carretera.—Se ha concedido al vecino de Mahón D. Rafael Febrer Vidal, autorización para construir un camino particular para el servicio de su predio, Binimasó, en el término de Ferrerías de la isla de Menorca.

Cange.—Han visitado nuestra redacción «El Nieto de Mayorga», semanario consagrado á la defensa de los intereses locales y de la Comarca, y «Los Prisioneros», periódico auxiliar de la Asociación de las familias de los prisioneros en Filipinas, con los que establecemos gustosos el cambio.

Nueva fábrica de gas.—Dice la prensa de Palma que los trabajos de la nueva fábrica de Gas adelantan de una manera pasmosa, y que se augura que á principios de Enero próximo podrá suministrar el fluido á sus numerosos abonados.

Baños.—Es muy grande la reputación de las Aguas de Barambio (Alava) Manantial *Rubaudonadeu*, propiedad del conocido republicano federal D. José Rubaudonadeu Corcelles, ex-Diputado Constituyente.

Pueden hacer uso de esta agua, sulfuro azoada bicarbonatada, sin temor de ninguna especie, los ancianos, las mujeres en estado interesante y los niños, aun aquellos más débiles.

Según la opinión de eminencias médicas, después del régimen alimenticio especial, seguido durante una epidemia de cólera ó de *influenza*, conviene usar esta agua de Barambio, para evitar otras enfermedades, que favorecidas por el cólera, la *influenza* ó cualquiera otra epidemia, podrian ser funestas.

Los que viven expuestos á las mismas influencias que engendraron su dolencia, quedan inmunes durante meses y años, y llegarán, finalmente, á conservarse y conciliar las exigencias de su profesión, siempre que con la debida perseverancia y método continúen el tratamiento alcalino.

Un pequeño paseo debe seguir á cada nueva ingestión del agua de Barambio.

Casino Diecisiete de Enero.—Extraordinaria función para mañana domingo 12 de Noviembre de 1899, en la que tomarán parte todos los aficionados artistas, coro de caballeros y una orquesta de doce profesores.

Programa: 1.º Se pondrá en escena el drama en 3 actos y en verso original de D. Juan Ruiz del Cerro, que lleva por título EL FAVORITO Y EL REY, puesta en escena con todo el aparato que requiere su interesante argumento.—2.º Gran coro é introducción del tercer acto de la zarzuela del maestro Gaztambide, EL JURAMENTO.—3.º y final, la muy conocida zarzuela catalana en un acto DORM.

Precios: Entrada de caballero, con asiento, 30

cént. de peseta.—Id. de señora, 20.—Id. de niño, 15.

La función empezará á las ocho y media en punto.

Círculo Artístico.—En el próximo correo del jueves llegará procedente de Barcelona la compañía lírico-dramática que ha de actuar en el teatro del «Círculo Artístico», bajo la dirección del maestro concertador D. Alfonso Jordana.

Primera tiple Doña Lola Simó.

Segunda id. « Elvira Herrero.

Característica « Anita Juliá.

Artistas: D. Joaquín Romaní.—D. José Monserrat.—D. Agustín Gúrría.—D. Francisco Sala.—D. Nicolás Pons.—D. José Moll y seis señoras de coro.

Debutará la compañía el sábado 18 del corriente con las zarzuelas siguientes: «La Madre del cordero», «Las Campanadas» y «Los Descamisados».

Y para el domingo 19: «Toros de puntas», «El Cosechero de Arganda» y «La Calandria».

A divertirse.—Para mañana domingo se prepara una velada musical bajo el siguiente programa:

1.º Una pieza en un acto.—2.º «La Favorita», por la banda.—3.º Coro «La danza campestre».—4.º Finalizará un baile de sociedad.

Se nos ha rogado la inserción del siguiente suelto:

Defunción —El día 24 del pasado mes falleció en la villa de Cártama el Sr. D. Juan Faura Ganancias, casado con D.ª María Aguiló y Serra de esta ciudad, comandante de caballería retirado, que estaba en posesión de las cruces de San Fernando y San Hermenegildo y la placa de esta última, así como otras varias concedidas por méritos de guerra.

Era benemérito de la patria y estaba condecorado con la medalla de Africa y de la guerra civil, el pasador de Cartagena y otros distintivos que revelaban una honrada existencia consagrada á servir á la nación.

La muerte de tan cumplido caballero ha sido generalmente sentida.

Acepte nuestro pésame la distinguida familia del finado.

De *El Liberal* del 6:

«Ha sido nombrado alcalde de Real orden en Palma, D. Antonio Roselló y Cazador el cual ha tomado ya posesión de su cargo, siendo una de sus primeras disposiciones el reponer de segundo jefe y preferente de la guardia municipal á D. Juan Bosch y D. Nicolás Santandreu, dejando cesantes á los señores Solabre y Torres, que no hace mucho desempeñaban dichos cargos.

El Sr. Roselló reunió después á los periodistas, á los que dijo serían las únicas personas, para las cuales estarán constantemente abiertas las puertas del despacho de la Alcaldía».

«Ayer recibimos cartas y periódicos de Palma que amplian las noticias telegráficas que publicamos sobre la apertura del período semestral de Sesiones de la Diputación provincial.

Por haber entrado el Sr. Puigdorfla á formar parte de la Comisión permanente, se procedió á la elección de Vice-Presidente, cuyo cargo dejaba aquel vacante, y quedo elegido D. Jorge Teodoro Ládico por nueve votos y nueve papeletas en blanco.

Por igual número de votos fué designado D. José Socias Gradolí para ocupar el cargo de Vice-Presidente de la Comisión provincial.

Reciba nuestro buen amigo el señor Ládi-

co, así como el Sr. Socias nuestros sinceros plácemes por su elección».

Idem del 7:

«De una doble desgracia que ha estado muy próxima á resultar triple, acaecida en una casa de esta ciudad de la calle de Cardona y Orfila n.º 40, vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

Estaban trabajando esta mañana á las nueve en la letrina ó pozo negro de la citada casa, los albañiles, Antonio Sintés Sintés, de 47 años de edad, y Vicente Pons Carreras de 22, cuando el primero al dar uno de los golpes con la herramienta que se servía para el trabajo, se le vino encima parte de los líquidos del escusado de la casa contigua, cuyos gases ocasionaronle la asfixia, cayendo por consiguiente en tierra. El otro compañero que se hallaba junto á él, al tratar de socorrerle fué víctima también, cayendo exánime á su lado; todo lo cual visto por los moradores de la casa pidieron auxilio de los vecinos, siendo los primeros en acudir los trabajadores de la fábrica de calzado de nuestro amigo el Sr. Pons Seguí, contiguo á aquella.

Uno de estos se arriesgó á bajar al interior por el pequeño boquete donde se veía á los dos infelices albañiles tendidos, pero al estar metido allí, cayó desvanecido por efecto de los gases que causaron la asfixia á aquellos.

En su vista creyose prudente no dejar entrar á otros, pero viendo al cabo de un rato que el joven zapatero que había entrado daba señales de vida, le bajaron una cuerda á la que se asió logrando sacarlo de allí con vida, siendo llevado al taller donde con los auxilios que se le prestaron se logró hacerlo reaccionar pudiendo más tarde marchar á su casa.

En cuanto á los dos albañiles fueron sacados cadáveres, sin que ninguno de los auxilios prestados pudieran volverlos á la vida.

Además de muchos vecinos de aquellos contornos que acudieron, vimos también por parte de las autoridades, al teniente de alcalde señor Tutzó, Sr. delegado del Gobierno, inspector Sr. Español y agentes á sus órdenes, y últimamente, el juzgado quien después de instruir el oportuno expediente ordenó la traslación de ambos cadáveres al depósito del cementerio.

A entrambas familias de los dos desgraciados albañiles, enviamos la expresión de nuestro sentimiento por la pena que les affige; pero á la par enviamos también nuestros plácemes al intrépido joven Rafael Hernandez Sitges que por salvar á dos de sus semejantes, expuso la vida, tanto, que hubo momentos en que creíamos serían tres las víctimas, pero á Dios gracias resultó este último ileso y sin ningún percance desagradable.»

Al Sr. Director de EL DEMÓCRATA.

Muy Sr. mio y de toda mi consideración: Agradeceré de V. se digne dar cabida en las columnas de su periódico á estas breves líneas que, si no tienen tal vez la forma debida, envuelven por lo menos la expresión de queja de muchos de estos vecinos que juntamente conmigo protestan indignados contra un hecho que la razón reprueba y que ha condenado estos días la opinión.

Sin más preámbulos diré á V., aunque supongo que no lo ignora, que el lunes de la presente semana no pudo darse á muchos enfermos alimento de carne por no encontrarse este artículo en toda la plaza pública. ¿A qué obedece esta falta? Seguramente á la disposición que en mal hora fué dada prohibiendo la matanza de reses en días festivos, y esto se me hace ocurrir que la tal disposición obediendo sin duda á la idea de dar cumplimiento al tercer mandamiento, hace faltar al quinto, puesto que sus efectos quitan á los enfermos la substancia alimenticia, que es la

vida. Sino que lo digan los que por su profesión y por su relación con el que lo que censuramos dispuso debieran interesarse en que se pusiesen las cosas á buen terreno. Sólo temo que se me objete que prohibiendo la matanza de reses, no se *falla* al quinto mandamiento, sino que se le da cumplimiento.

Téngase presente que los pobres no tienen corral particular donde acudir en casos como el citado, y véase de restablecer la antigua costumbre para bien de todos, que no vuelva á decirse que no se encuentra carne para un enfermo, ó para un *remedio*, que en este caso viene á ser lo mismo.

De V. siempre affmo. y S.S.

MAGÍN BOSCH.

CRÓNICA MARÍTIMA

BUQUES ENTRADOS.

Día 6.—De Argel, pailebot «Marina», de 36 toneladas, pat. Juan Mercadal, con 5 trip., 20 pasajeros y lastre.

Día 8.—De Barcelona, pailebot «Nueva Estrella», de 36 tons., pat. Sebastián Lluch, con 6 trip. y efectos.

IDEM DESPACHADOS

Día 8.—Para Soller, pailebot «Marina», de 36 tons., pat. Juan Mercadal, con 5 trip. y efectos.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

Madrid 8.—En Oporto hubo ayer una defunción producida por la peste bubónica.

Los boers continúan invadiendo la colonia del Cabo.

Madrid 8.—La Comisión permanente de las Cámaras de Comercio ha depositado en Palacio el mensaje que dirigen á la Reina.

Continúan las negociaciones para hallar la fórmula de arreglo en la cuestión de Barcelona.

Madrid 8.—Corre el rumor de haber naufragado el vapor inglés que conducía tropas á Transwaal.

El general Ríos cree muy difícil hoy el rescate de los prisioneros españoles en Filipinas.

Madrid 8.—Todos los periódicos de la corte censuran duramente la actitud de Silvela en la cuestión de Barcelona, por haber dicho palabras que no están bien en boca de un presidente del Consejo.

Ha sido adjudicada la cátedra de Derecho Romano de la Universidad de Oviedo á favor de D. Melquiades Alvarez, elocuente orador republicano.

La colonia del Cabo ha sido invadida por la parte sur de Orange.

Madrid 8.—El Sr. Romero Robledo atacó duramente al Sr. Silvela siendo muy aplaudido por todas las minorías.

También ha sido muy aplaudido el Sr. Sol y Ortega, censurando al señor Silvela por haber dejado de contestar á dichos señores.

Las fuerzas de Orange se han posesionado de Melthor á 10 ó 12 kilómetros de Ladysmith.

Madrid 9.—Los concejales republicanos de Valencia presentaron al Ayuntamiento una proposición pidiendo que los obreros del municipio trabajaran solo 8 horas diarias y cobrasen 10 reales vellón por jornal.

Se ha arreglado amistosamente la cuestión del concejal Sr. Martí.

Las bajas de los boers en un día, en el ataque á Ladysmith fueron de 800.

Madrid 9.—En el mensaje que las Cámaras de Comercio dirigieron á S. M. la Reina, piden la destitución de Silvela.

Los diputados catalanes presentaron hoy al Congreso una proposición pidiendo la libertad de los comerciantes presos.

Todas las oposiciones del Congreso presentarán proposiciones, en demanda de que no pueda discutirse ningún proyecto económico antes que lo haya sido el presupuesto de gastos.

EL RELOJ DE LA VIDA

¡Qué acompasado y monótono es el golpe repetido de este péndulo que constantemente se agita dentro del armazón que forma el humano sér!

A mis solas lo escucho, y por más que trato de inquirir con inusitado afán y curiosidad febril la velocidad de su marcha, siempre lo encuentro con distinto compás y marcha diversa.

No anda por sí solo: está siempre en relación directa con la vida del espíritu. Así me figuro yo cómo corre el tiempo para el que se agita en medio del festín, de los placeres y la alegría, y cuán tardo se hace para el que sufre en el rincón de olvido y el desengaño.

¡Qué golpear más dulce y suave para el que vive la vida del amor y la esperanza!

Cielo azul en el horizonte del deseo; atmósfera embalsamada por esas caricias de la imaginación que se llaman ilusiones; boreales auroras que visten el pensamiento de caprichosas tintas, nunca vistas y siempre soñadas; nimbos de luz de gloria que forman la fanástica ráfaga que rodea á la vírgen del amor, que brinda en sus rosados labios la copa del deleite eterno, y en sus brazos ebúrneos unión de las almas, y en su mórbido seno la satisfacción del goce y el descanso...

¡Ah! ¡Quién, abstraído en esa contemplación de la felicidad que llama, que incita, que se acerca, que envuelve y ciega, se pára á escuchar los golpes que miden el tiempo y ponen tasa á todos los apetitos!

Si tal hubiera, bastaría á renovar el deseo su curiosidad; porque por misteriosa relación, sentida y no explicada, el reloj de la vida regulariza sus funciones internas con la satisfacción exterior.

Seres humanos, que en el revuelto mar de la existencia el desengaño os hizo naufragar; y que, perdidos el consuelo y la fe, vagáis, sin rumbo cierto, en busca de abrigo en puerto cariñoso, decidme:—Antes que el aguijón de la duda penetrará en vuestra alma, y el amargor del desencanto destilara gota á gota en vuestro pecho, ¿no os avisó el corazón en sus latidos presurosos y descompasados, que amenazaba á existencia rudo golpe doloroso?—Sin duda alguna que contestarais afirmativamente, si, como todo el que sufre, no hubierais hecho abandono de la memoria y la fe al entrar en el infierno de las penas.

En la plenitud de la vida, cuando la sangre hierve, hinchada y enardece las azuladas venas, no hay que consultar al reloj de la existencia, como no hay que preguntar al mar cuando rebosa si pronto parará en su ascendente movimiento.

Pero cuando veais asomar los hilos de plata en vuestro cabello, matizando su negrura con esa nevada polvorienta que cuenta los años y los desengaños; cuando al retrataros el espejo refleje en su tersa superficie las delineadas arrugas de vuestro rostro, y vayais observando que el fulgor de vuestras pupilas se extingue; cuando el cansancio moral se apodere de vuestro espíritu y la pesadez inactiva de vuestra materia; cuando las tintas rosadas de vuestros sueños, ese oropel de la existencia, se truequen en negruras tan asombrosas, que den pavor al alma; cuando los perfumes del mundo, esas esperanzas engañosas que engríen hasta llegar al fin, pierdan su cualidad odorífera, y de la irresistible atracción paseis á la asquerosa repugnancia, entonces... ¡oh! entonces acudid á consultar el reloj de la existencia y oireis el péndulo golpear con ese ruido seco que levanta el sepulturero al guardar el ataúd.

¡Pasa la vida en mí!... Inclino el oído sobre mi corazón y oigo así como el tañido triste de la campana que vocea al final de la existencia.

Tiene su perfecta relación: se han disipado las auroras de esperanzas; los sueños de dichas se han borrado, presentando su pasmosa desnudez, su desconsoladora realidad... No ha de llorar el desencanto: si el mundo me trajo, el mundo me lleva... ¡Riámonos, pues, aun cuando nuestra carejada resuene como insulto provocativo en el obscuro antro de la muerte!

J. RODRIGUEZ LA ORDEN.

LAS DOS PLAYAS

Han pasado algunas horas de la mañana.

Allá en la orilla del mar, en una de las arenosas playas donde van á tenderse las ondas, coronadas de espuma nitida, se hallan perezosamente arrellenados en sillascestas varios bañistas madrugadores que huyeron del corazón de la península, en el cual se achicharran materialmente los infelices que no pueden salir de él.

Todos los bañistas son gente de buena posición constante—de su posición accidental no es preciso que hable nuevamente, porque ya he dicho que se hallan sentados—y todos están ociosos de pies á cabeza. Si alguna vez su pensamiento trabaja, es para fijarse en la importancia del próximo dividendo, ó en la tendencia de la Bolsa, ó en el valor del cupón que vence á fin de mes, ó en la busca de novedad para sus placeres futuros.

A veces sus miradas contemplan las desnudeces de la bañista hermosa que entra en el mar ó sale de él, deseosa casi siempre de exhibirse con el mayor aligeramiento de ropa.

Gente rica y ociosa toda ella, tiene forzosamente que pensar en los goces de la vida y en los medios de alcanzarlos sin esfuerzo ninguno.

Allá en otra playa, no lejos de aquella, se hallan de pié, fijas las tristes miradas en las lejanías del mar ó en un punto borroso del horizonte, muchas mujeres desharrapadas que llevan aún en sus vestidos las escamas del pescado recibido el día anterior, á las cuales mujeres acompañan sus hijos pequeños, sucios, descalzos, malolientes, con el sueño estereotipado en sus atezados rostros.

Son las familias de los pescadores que se alejaron mar adentro.

—¿Volverán?

Esta es su pregunta.

Aquella nubecilla que vela en un punto el azul del firmamento inquieta sus corazones; pero esta inquietud pasará pronto. ¡Tantos días ha ocurrido lo mismo!...

No hay que confiar, sin embargo. Otras veces fueron menos extensas, menos alarmantes las nubes, y se presentó después el galernazo, furioso, arrollante, destructor.

¡Ah! Si esto ocurriera, si aquellos curtidos trabajadores del mar fuesen víctimas de las inclemencias del tiempo, ¡cuanta pena, cuántas lágrimas, cuanto desamparo se ocasionarían!

Penas y lágrimas y desamparo para las familias de los míseros pescadores.

Para los otros, para los bañistas que se hallan arrellenados perezosamente en las sillascestas, todo quedaria reducido... ¡á una variación de platos en las comidas!

ALVARO ORTIZ.

ELEGIA

In Hispaniam.

Eres como cautiva que se queja sola, en medio de odiosos carceleros; como el alma de enferma cancerosa diciendo adiós á la mansión que deja con asco de mirarea; y tus postreros acentos brotan de tu misma fosa.

Fué la devastación!... y tus semillas perdieron la riquísima cosecha que habían prometido; se cubrieron tus arbustos con hojas amarillas, y abriendo el rayo en sus entrañas brecha, tus montes vacilaron y cayeron.

Nada nos puedes dar! has malgastado, pródiga de la vida, tu tesoro; y tus hidalgos te han dejado sola, amancebada imbécil del soldado, y hoy ya no ilustras con ajorcas de oro tu africana garganta de española.

Estás comida de gusanos; eres como mujer supersticiosa que ama sin dar abrazos; como muerta en vida; ya no te abres gloriosa á los placeres, ni de tu hogar la esplendorosa llama triunfa sobre tu leña consumida.

No me dejas cantar, te has encerrado como todos los muertos en tu fosa y á tí no llega el ruido de los vivos; ¡Descansa en paz!—Ya todo ha terminado. Sólo turba tus sueños la llorosa oración de tus hijos fugitivos.

Tú no puedes oír!—¡pobre muerta! no la comprenderás; sus resplandores no encederán tu frente de devota; «Abridnos—dicen—la gloriosa puerta »países de los tilos pensadores »en donde mana el agua y no se agota!

»¡Oh, Tierras-madres, tierras deseadas »cuyos montes altísimos alfombra »el musgo conservado entre la nieve! »tolerad con amor nuestras pisadas, »y dadnos libertad y dadnos sombra, »¡húmedas tierras donde siempre llueve!

»Tenemos ansia de emplear la vida »en vuestra actividad ¡dadnos labores! »tenemos sed y nuestros secos labios »van en busca del agua apetejada; »¡vivir queremos y vivir mejores »montañas de salud, frentes de sabios!

»Avergonzados el hogar dejamos »donde descansa nuestra madre muerta; »y una existencia nueva, esplendorosa, »húmeda tierra en tu piedad buscamos; »¡Que duerma nuestra madre!—Tú, despierta; »Tú, dános luz: ¡nos servirás de Esposa!»

E. MARQUINA.

SUBASTA

El día 25 de Noviembre del corriente año se venderá en pública subasta, si la postura es competente, un solar y parte edificada en la prolongación de la calle de Curniola esquina á la de Alfonso III.

La subasta tendrá lugar de 11 á 12 de la mañana de dicho día en la notaría de D. Juan O' Callaghan.

Informarán en dicho edificio y D. José Juaneda, Plaza de la Libertad n.º 22.

Imprenta y librería de Salvador Fabregues.